

ESTAR EN LA REALIDAD

«El primer carácter de estar en la realidad es algo que envuelve un posible equívoco. Y es que, efectivamente, uno puede pensar que con el acto intelectual estamos en la realidad porque es un acto que yo ejecuto. Sí; de esto no hay duda ninguna. Pero en ese caso el acto intelectual no tiene prerrogativa ninguna –aparte de su intrínseca dignidad– respecto a otros actos.

No, no se trata de esto, sino de que el término al que yo estoy dirigido en mi acto intelectual no es un término meramente intencional. Podría pensarse que “yo estos pensando” significa algo así como lo que decía Descartes cuando dice: *cogito ergo sum*. Pero realmente lo que Descartes decía no es “pienso, luego existo”, sino “estoy pensando, luego existo”. Esta es la traducción exacta, y es su idea.

Estoy pensando, luego existo. Pero a Descartes no se le oculta que estar pensando no significa la realidad de lo que piensa. Si no, no hubiera tenido necesidad de montar su Filosofía en la forma que la montó. Sería, pues, un estar meramente intencional, donde la realidad física del estar estaría a cargo del acto que está, pero no de aquello en que está.

Ahora bien, esto me parece que es radicalmente insostenible. [...] En el acto intelectual, no solamente ejecuto un acto de estar en la realidad, esto es, “yo personalmente estoy pensando en algo”, sino que es un acto de estar físicamente en lo inteligido en tanto que inteligido. Esto es evidente, cualquiera que sea la índole de lo inteligido. Se diré: si yo forjo un espacio de infinitas dimensiones, que además no sea arquimediano, o el ente más abstracto que se quiera, ¿estoy en él físicamente? Pero ¡qué duda cabe! Porque todas las ficciones y todas las ideas se inscriben precisamente dentro del físico carácter de realidad. y en él es donde estoy yo físicamente.

Yo estoy físicamente en lo irreal, en tanto que inscrito en un carácter de realidad. No significa, por consiguiente, que con la inteligencia estoy en la realidad porque estoy inteligiendo, sino que “además” estoy realmente en lo inteligido.

La inteligencia es la capacidad de enfrentarse con las cosas reales en tanto que reales, pero con ello inexorablemente es la capacidad de estar en lo inteligido real y físicamente, cualquiera que sea la índole de lo inteligido.

La inteligencia es, justamente, la facultad de estar en aquello que intelige. Está real y físicamente en ello.

Y, precisamente porque eso es así, puede cobrar su gravedad la ficción. No solo porque sea importante, sino porque además reobra precisamente sobre el hombre, porque está físicamente en ella estando efectivamente en ella.

Este es el primer carácter de estar en la realidad: es un estar real y físico, no simplemente un estar intencional. [...]

El hombre cuando aprehende y percibe cosas está entre ellas, ciertamente; pero está "además" en la realidad. Y esto no es una simple dicotomía intelectual.»

[Zubiri, Xavier: *El hombre: Lo real y lo irreal*. Madrid: Alianza Editorial, 2005, p. 90 ss.]

COMENTARIOS

«Creemos que el momento del ser en la formalidad de realidad es más importante de lo que se piensa y que una lectura sesgada de este problema que intente negar el ser en la formalidad de realidad o restarle importancia está falseando completamente el pensamiento radical del filósofo español.

Entre el problema de la articulación entre realidad y ser Zubiri nos invita a pensar magistralmente en el verbo "estar" como clave para entender esta vinculación. [...] Aquí nos detendremos en el "estar" de lo real, pero en su carácter de ser aprehendido como tal. De este modo podemos entender dicha vinculación entre realidad y ser desde el importante concepto de actualidad en el último Zubiri: "actualidad no significa 'presencia', sino el 'estar' presente en cuanto estar: es lo real 'estando' presente en y por sí mismo como real" (IL 350-351). El concepto de actualidad es el que está anclado en el "estar" y es el que nos vincula con el "presentarse" dese "estar". Si la actualidad es un "estar presente de lo real en cuanto estar" y no en cuanto a su modo de presentarse podemos de inmediato darnos cuenta cómo se comprende el problema de la ligazón entre realidad y ser desde el "estar" de la actualidad: "Porque en este 'estar presente' lo que confiera su radical carácter a la actualidad no es su presentidad, no es el estar 'presente', sino el 'estar' de lo presente" (IRE 22). Esto es algo que debe tenerse muy en cuenta porque aquí se indica la dominancia del "estar" en respectividad con la "presencia", esto es, la dominancia respectiva entre la realidad y el ser. Es el "estar" el que otorga y constituye a la presencia como tal. Y esto, en definitiva, responde al problema fundamental de la ligazón entre realidad y ser: "como toda actualidad es 'posterior' a actualidad, resulta que 'ser' es algo posterior a la realidad" (IRE 220).

La actualidad en su esencia denota un "estar" presente y, en donde, "estar" es lo físico de la realidad misma ("actuidad") que acontece en lo real y lo torna, por tanto, en presentación de sí en el mundo. De aquí que se nos señale enfáticamente que el ser es: "la actualidad de lo real en la respectividad, en el Mundo; es la actualidad del estar en el Mundo" (ETM 292).»

[Espinoza Lolas, R. A.: "*Sein und Zeit* como el horizonte problemático", en Nicolás, Juan Antonio / Barroso Fernández Óscar (eds.): *Balance y perspectivas de la filosofía de X. Zubiri*. Granada: Comares, 2004, p. 469]

[Impressum](#) | [Datenschutzerklärung und Cookies](#)

Copyright © [Hispanoteca](#) - Alle Rechte vorbehalten